
Sección Bibliográfica

Salustiano del Campo Urbano: *La Sociología Científica Moderna*, Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1962.

La barrera del lenguaje es un obstáculo que retarda el desarrollo cultural en los países hispanoamericanos porque en sus medios intelectuales son pocos los que dominan el inglés, francés, alemán, idiomas en los que se producen importantes obras de la literatura científica tanto en el dominio de las ciencias de la naturaleza, como en el de las disciplinas sociales. No es sino cuando algunas de esas obras alcanzan gran notoriedad en su país de origen, que las casas editoras de España o de Latinoamérica se deciden a publicarlas en idioma castellano; pero siempre con mucho retraso.

Es por esto que resultan de gran utilidad los libros que, adelantándose a la posible publicación en castellano de los más importantes editados en otros idiomas, ofrecen una síntesis exegética de los conocimientos o de las teorías que en ellos se exponen.

En las ciencias sociales son de esta índole, actualmente, entre otras, las obras: "Estructura y Función" de Juan Carlos Agulla (Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional

Autónoma de México, 1962) "Sociología Científica Moderna" de Salustiano del Campo Urbano (Instituto de Estudios Políticos, Madrid 1962), "Sociología de la Acción" de Francisco Sánchez López (Instituto Balmes de Sociología. Madrid. Madrid 1964) y "Sociología. Una Introducción Sistemática" de Harry M. Johnson (Editorial Paidós. Buenos Aires 1965), pues se ocupan de difundir y explicar la teoría "estructural funcionalista" que es la más reciente en materia sociológica.

Por ahora vamos a ocuparnos exclusivamente del notable libro de Salustiano del Campo Urbano ("Sociología Científica Moderna") que es mucho más que la simple exposición de la teoría antes mencionada. En realidad se trata de una Introducción a la Sociología pues parte del origen de esta disciplina y de su desarrollo; después del planteamiento Comtiano, para ubicar, finalmente, dentro de ese desarrollo, a las modernas concepciones sociológicas que así resultan claramente comprensibles.

Las concepciones aludidas, según explica Del Campo Urbano, lejos de haber surgido inopinadamente, como algo original, vienen desde el siglo XIX con varios sociólogos (Max Weber.

Durkheim entre otros) y puede rastrearse su origen, además, lo mismo en la Biología que en la Psicología o la Antropología, o en la Sociología misma, pues en todas esas disciplinas se encuentra la idea de estructura y función y hasta la terminología correspondiente; pero son Talcott Parsons y Robert K. Merton los que principalmente han configurado una nueva teoría sociológica, con la que pretenden renovar las bases mismas de la sociología, encuadrando su contenido dentro de una sistematización científica de la que carecía, al decir de los autores citados, y sin la cual no puede considerarse como ciencia verdadera. Es más, la teoría estructural funcionalista rebasa los límites del saber sociológico y extiende los principios de su sistematización a todas las ciencias sociales.

La primera obra en la que se inicia el moderno concepto de la Sociología, es "The Structure of Social Action" de Talcott Parsons aparecida en 1937, es decir, hace nada menos que veintinueve años y sin embargo ni ese libro, ni los subsecuentes del mismo autor han sido traducidos al castellano (no obstante que levantaron un gran revuelo de críticas y elogiosos comentarios tanto en los Estados Unidos como en Europa), acaso porque están escritos en un estilo que dificulta mucho la traducción. En 1951, fue publicado "The Social System" en que Parsons expone, en cierto modo de manera definitiva y cabalmente configuradas, sus teorías. Decimos en cierto modo, porque a lo largo de su producción las viene modificando y alterando con tal frecuencia que como dice Bourricaud, "cuesta trabajo seguir la pista de tantos meandros (que a menudo son caminos muertos)" (*Elements pour une Sociologie de l'action*. Edit. Plon. Paris pag. 1).

Posteriormente aparecieron otros libros, siempre en torno de la misma concepción teórica, como por ejemplo

"Working Papers in the Theory of Action," de Parsons en colaboración con E. A. Shils y R. F. Bales.

En cuanto a Robert K. Merton, su obra principal en la que sigue y a la vez se aparta de muchas de las ideas de Parsons para exponer sus propios puntos de vista, es "Social Theory and Social Structure" publicada en 1949, traducida en México al castellano y publicada por el Fondo de Cultura Económica bajo el título de "Teoría y Estructura Sociales" (1964 primera edición, 1965 segunda edición).

En su "Sociología Contemporánea", *Del Campo Urbano* hace una exposición muy clara y un estudio exhaustivo, exegético y crítico, de la teoría estructural funcionalista de los sociólogos citados, en el que es de admirarse su acrisolada honradez literaria y la erudición que despliega, a nuestro parecer excesiva, hasta el punto de que la gran cantidad de citas que aprovecha en el desarrollo de su trabajo encubre sus propias ideas, sus personales consideraciones y comentarios, pues casi no hay página en la que cada uno de sus párrafos no esté referido a varios autores. Asombra, sin embargo, comprobar la minuciosa, oportuna y acertada combinación que hace de las citas para esclarecer con precisión los temas que trata, pues el suyo no es un alarde pedantesco, afán vacío de citar por citar, sino que cada cita encaja perfectamente en el contexto de su exposición.

En estos tiempos, ante la farragosa producción de libros y artículos sociológicos, no son raros los casos de simulación en que ciertos escritores acuden a bibliografías especializadas para adornar sus trabajos citando únicamente los títulos de libros, nombres de autores y pies de imprenta como si quienes eso hacen lo hubieran leído realmente. En *Del Campo Urbano* su copiosa sabiduría es auténtica, pues la casi totalidad de las citas además de estar apegadas a las exigencias bi-

bliográficas, llevan la mención precisa de las páginas correspondientes. Así, a través de su admirable trabajo se obtiene un conocimiento exacto de lo que constituye la sociología científica moderna, tal como ha sido delineada y comentada por diversos sociólogos contemporáneos y a la vez se llega a una apreciación crítica, a un balance final, valorativo, de esa Sociología.

Una parte de no menos interés en el libro que comentamos, es la que dedica su autor al estudio del método sociológico en la investigación social, desde los primeros intentos empíricos, a veces patéticos, de los precursores y "el cenit de acierto en cuanto conjuntar teoría e investigación" que se alcanza con Durkheim en "Las Reglas del Método Sociológico" (1895) y en "El Suicidio" del mismo gran sociólogo, hasta llegar finalmente, a los modernos conceptos e instrumentos metodológicos que se conjugan en la teoría estructural funcionalista a través de Parsons, de Merton, de otros autores y de las controversias que han suscitado.

Concluye esta obra, por todos conceptos valiosa, con tres apéndices de gran interés pragmático. El primero trata de las Técnicas de Investigación Social como nueva asignatura dentro de los estudios de Sociología, que deberá impartirse en un laboratorio especial y sobre temas relacionados con interesantes aspectos de la realidad social de España.

El segundo apéndice, configura los cursos de investigación social desde la selección del alumno hasta el contenido mismo de dichos cursos.

En el tercer apéndice, Del Campo Urbano propone un ambicioso Plan de Estudios de Sociología desarrollado en cinco cursos enfocados hacia la sociología científica actual.

La obra de Del Campo debe ser conocida por todos los profesores de Sociología de España y de América Latina y por los estudiosos de las cien-

cias sociales en general, pues servirá a quienes no hayan leído las obras de Parsons, de Merton y de otros partidarios de la teoría estructural funcionalista, para actualizar sus conocimientos sociológicos y a quienes ya conozcan, en sus mismas fuentes esa teoría, les será útil como punto de referencia y discusión y para hallar fecundas orientaciones en el campo de una disciplina que alcanza, cada día, mayor importancia en el mundo de cultura occidental.

Lucio Mendieta y Núñez

Albornoz, Orlando. *La Sociología en Venezuela*. Col. Estudios Sociales. Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1962. pp. 240.

Este interesante libro del joven profesor de la Escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central de Venezuela, nos presenta un desalentador panorama de la situación de la Sociología, como disciplina científica, en su país.

Albornoz considera que los comienzos del pensamiento sociológico en Venezuela se remontan a la segunda mitad del siglo XIX, época en que se introducen las ideas positivistas y socialistas. Sin embargo, no es sino hasta el año de 1877 cuando se produce el acontecimiento más trascendental para la sistematización sociológica, con la fundación del Instituto de Ciencias Sociales.

Nos dice el autor que otro hecho fundamental para el desenvolvimiento de la Sociología es la incorporación de ésta como disciplina universitaria, hecho que se lleva a cabo en 1900 en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Central de Venezuela. Es a esta Universidad a la que le toca dar el paso decisivo al abrir el año escolar de 1952-1953 el Departamento de Sociología y Antropología, adscrito a la Facultad de Economía. Este